

digamos : Señora santísima , *vuelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos*. Pues son las ventajas que llevais à todas las criaturas , nunca forceis la vista à quien necesitado os implora.

DIA OCTAVO.

DEL CORO DE LOS
Querubines.

Maria : forzosamente hemos de comenzar en este sagrado Nombre el dia de hoy ; porque (segun explica San Pedro Damiano) Maria significa *Cantico de Querubines*. Y pues à estos Espiritus Angelicos les cabe , con el nombre de Maria les avisaremos y obligaremos à que , por la dicha de estarse gloriano en Maria gustosamente , nos enseñen y digan , que ellos en su Coro contemplan à Dios , sabio , dueño y centro de todas las ciencias , que con divina

*D. Ber.
ut supr.*

ib

Hrs

pro-

providencia las reparte , dando à cada uno lo que le conviene para su remedio. Consideranse que ellos son los mas cercanos è intimos discipulos , bebiendo del mismo Dios la plenitud de ciencia y sabiduria , explicandola con el nombre de Querubines : y admirados , agradecidos y contentos esmeran fervores , y avivan impulsos en el amar à Dios.

Meditacion para la mañana.

Solo Dios es verdaderamente Sabio: y asi nuestra mayor sabiduria es dejarnos gobernar del saber de Dios. Al Santo Profeta Ezechiel , estando à las riberas del rio Cobar , se le franquearon los Cielos , y vió un mysterioso Carro ò Fábrica de fuego , cuyas llamas subian y se encrespaban , ardientes ruedas unas en otras conformes , sin estorvarse , y à nivel ajustadas. Quatro animales , Hombre , Buey , Leon y Aguila , que lo tiraban.

ban. En él un soberano Señor, que presidia, y un abrasado Espiritu è infatigable aliento, que gobernaba esta máquina del Cielo, à cuya obediencia se movian los animales, sin desistir incansables, ni detenerse un punto, con tal violencia, que jamás cejaron con el Carro, ni mostraron resistencia al espíritu que los regía. Despues en su capitulo decimo repite haber visto y contemplado esto mismo en el propio lugar: y declaró, que aquellos animales eran Querubines, prosiguiendo en el estilo que guardaron los animales, de fuego, carro, llamas, espíritu, obediencia y puntualidad, hasta que batiendo las alas, se remontaron con el Carro à la Gloria. Enigma grande de mysterios es este; descifremosle asi:

Este Carro significa el asiento, trono y sitial de la Sabiduria de Dios, en que está presidiendo: los animales, sus ministros doctos, sabios Predicadores, Maestros y Doctores, de diversos rostros,

tros, estados y talentos: quiso avisarles, que aunque se reconozcan sabios y entendidos, se han de gobernar, seguir y llevar de un espíritu, que es el de Dios y su sabiduria; de tal manera, que ni movimiento, accion, dictamen ni eleccion han de tener suya, sino adonde Dios les llevare, adonde les inclinare, sin resistencia, reclamo ni repugnancia: reconociendo, que respecto de Dios, son ignorantes, y poniendose con humildad al gobierno de su sabiduria. Vamos à lo segundo. Si ya Dios habia descubierto este mysterio, ¿para qué segunda vez lo repite, y cuidadoso el Profeta dice ser el mismo, y declara, que aquellos animales eran Querubines, que se disfrazaron en aquellas formas humanas de Hombre, Leon, Buey y Aguila, y en ellos reproduce todo lo que al principio? Respondo por mi discurso, que no tiene otra autoridad el concepto. Pretendia Dios enseñarnos, ad-

advertirnos y desengañarnos, que no hay otro sabio sino él, y que con él nos hemos de conformar, para vivir, proceder y obrar, olvidandonos de la mayor sabiduria que reconocieremos en nosotros: y como entre los Espiritus Angeles de su Corte, son los Querubines los mas medrados y entendidos, los llenos de ciencia, bebida de su fuente, y embebida en sus entendimientos, vean que estos no se eximen del gobierno de la sabiduria de Dios; antes son ellos los que abrasados y cuidadosos estan sujetos al Espiritu de Dios, que los rige, gobierna y mueve, sin mostrar la menor resistencia: y que disimulandose en formas y sugetos humanos, es decirles los Querubines à los hombres maestros, que deben ser Querubines en la obediencia y reconocimiento à Dios: que à no ser asi, los Querubines han de reconvenir à las hombres sabios en el Tribunal de Dios. Bien se egecutó en Adan: desteró-

róle Dios del Paraíso, y pusole à la puerta un Querubin, con el dardo de fuego, *Gen.* que le impidiera la entrada, y estorbare la vuelta. Tuvo mysterio, que pudiendo señalar para posta y vigilante centinela, que guardase y fiscalizase los pasos de Adan à otro Espiritu de otro Coro, eligió Querubin. Atencion fue divina. El delito, pérdida y desdicha de Adan, fue querer-se gobernar como sabio, admitiendo la *Gen.* engañosa promesa de la sabiduria falsa del demonio. Pues para que conozca, y perpetuamente se acuerde de su presumida sabiduria, vea y tenga à sus ojos un Querubin, un Espiritu del Coro de los Sabios, y le reconvenga, como siendo los Querubines hijos de la Eterna Sabiduria de Dios, le estan siempre reconociendo, siguiendole y obedeciendole: y en Adan reconvenga à todos sus descendientes, para el escarmiento, y que reconozcan, que no hay otro sabio sino Dios; y que nuestro mayor y mejor sa-

ber es, dejarnos à su sabiduria, que nos guie: que de lo contrario nace, no consolarnos en nuestros trabajos, el afligirnos en nuestras adversidades, y el contristarnos en nuestras tribulaciones. Presumirnos entendidos y sabios, y no persuadirnos, que Dios es solo el que sabe lo que nos conviene; y qualquier desavio, pérdida, incomodidad y persecucion la dispone para nuestro remedio. Determinemonos, fieles, à entender, que solo Dios es el Sabio: y mueva en lo que cupiere un suceso curioso y moral.

*Valer.
Maxim.
lib. 4. c.
1.*

Estaban à la ribera del mar unos pescadores, atentos y cuidadosos para arrojar la red: compróles un mancebo el lance: fue tan dichoso, que con los peces sacaron una preciosa mesa de oro. Comenzó la contienda, à quien pertenecia: el mancebo alegaba la compra y concierto del lance; los pescadores, que ellos le habian vendido peces, y no preseas de oro. Remitiose el suceso al oracu-

culo de Apolo; y respondió: Se le diese la mesa al Sabio mas eminente que entonces se conociese. Acudieron à los nombrados de Grecia, que entre todos florecian à la ocasion: llegó à manos del primero; él prudente se la remitió à otro, à quien reconoció: éste guardó el mismo estilo; hasta que llegó al ultimo, el qual dixo: Todos habeis errado; porque si esta mesa es para el Sabio mas eminente que se conoce, forzosamente se ha de dar y adjudicar à Dios, que es el verdadero Sabio. Bien puede predicarnos este suceso humano; y otro divino, en el desengaño del docto desengañado San Agustin, que hablando con Dios, le decia: ; Ay de mí, Señor y Dios mio! que aun no sé, que no sé; porque mi mayor saber será conocerme ignorante, para de veras reconoceros Sabio. Ya es tiempo que prosigamos la Oracion: *Perdonanos, Señor, nuestras deudas, asi como nosotros las perdonamos à nuestros deudores.*

*D. Aug.
lib. 11.
Confess.
cap. 25.*

D. Chr.
in orat.
Dom.

dores. Atended, fieles, dice San Pedro Chrisologo, que al paso y peso que fuere nuestra misericordia con nuestros proximos, será la de Dios con nosotros. ; O misteriosa disposicion, que en nuestra mano ponga Dios lo mas precioso que podemos esperar de la mano de Dios!

Meditacion para la tarde.

Maria: con esto proseguirán los Querubines su cántico, y nos dirán por medio de Maria, que en su Coro esperan à las almas, que en esta vida se ocuparon en aprender y percibir las ciencias divinas, aprovechando en ellas espiritualmente; de manera que enseñaron, doctrinaron è instruyeron à sus proximos en el camino del Cielo. Y como los Querubines son espiritu de plenitud de ciencia, adjudicaron à su Coro sabios caritativos, y estudiosos utiles y doctos en la sabiduria verdadera. De don-

donde claramente se infiere, que para gozar la compañía de los Querubines debemos saber, para aprovechar à los proximos, y encaminarlos à Dios, comunicandoles lo que aprendemos de Dios. Presentes estan los Querubines en el Carro: éste todo era fuego, donde ellos encendidos vivian, bolaban y discurrían; era esfera abrasada de Salamandras divinas. Aqui se descubre un singular mysterio: ; cómo estos Querubines viven en un fuego è incendio que nunca se apaga, y los Serafines, que con el nombre significan fuego y brasas, no se aparecieron à Isaías en él, sino en el Templo? Respondamos al proposito tres cosas. La primera es de San Ireneo, que consideró profundamente, que todas las cosas sagradas, y el mismo Dios, siempre se significan en el fuego: y halló, que por ser el fuego symbolo de la divinidad, liberalidad y generosidad, que se comunica y reparte à muchos fuegos, sin agotar-

D. Irin.
in hunc
locum.

tarse , consumirse ni negarse; lo que no sucede en otros licores y materias, que se minoran , gastan y consumen comunicandose. Por eso sin duda puso Dios à los Querubines , que son Maestros , Sabios y Doctores, en fuego y espiritu suyo; para que sepan , que la sabiduria que tienen y les concede, ha de ser para que la comuniquen y repartan à los fieles , que con eso probarán ser sabiduria divina la que gozan. ; Qué evidente comprobacion la del Espiritu Santo en los Proverbios! donde dice , que la Sabiduria Eterna edificó casa y palacio , puso mesa con manjares y sustento; y al punto llamó à sus criados (que son las ciencias) à sus sirvientes (que son los Doctores Apostolicos) y los embió que llamasen , convidasen y convocasen à todos, para que participaran de la casa , palacio y mesa; que esta es la propiedad de la sabiduria de Dios , no quedarse encerrada , no comer sola. No pudo negar

San

San Pablo ser Querubin de esta sabiduria : porque escribiendo à los Romanos, *AdRom.* no se intitula expresamente Apostol , como quando escribe à los Filipenses , y à otros , sino les escribe : Pablo , à quien llaman Apostol de Jesu-Christo. Fue la atencion , considerar , que en Roma no habia predicado ni enseñado : y le pareció , que no era justo llamarse alli Doctor , Apostol ni Maestro ; porque sabiduria que no se ha comunicado , parece que usurpa el nombre : por ser propiedad de la divina comunicarse , como el fuego. La segunda causa sea por el trabajo , que significa en el fuego , y su desvelo; pues no hay otro semejante como ocuparse en ser maestro. Con todo cuidado adverti , que David en el Psalmo cinquenta , con arrepentimiento , ansias *Psal. 50.* y afectos vivos , pide à Dios perdon y misericordia , y todo el Psalmo gasta en pedir à Dios ; y solamente le hace una promesa , y la ofrece en recompensa de lo